


 POR XOCHITL  
 PATRICIA CAMPOS  
 LÓPEZ

# ¿El adiós de Adán Augusto?

La supuesta disminución en la representatividad titular del senador Adán Augusto López constituye un indicador relevante sobre la reconfiguración de fuerzas dentro del movimiento oficialista.

Desde una perspectiva analítica, este movimiento sugiere un debilitamiento gradual del núcleo compacto tradicional frente al ascenso del esquema de gobernanza propio de la administración de Claudia Sheinbaum.

Sin embargo, la transición de la vocería o liderazgo de la fracción hacia la figura de Ignacio Mier añade una capa de complejidad sistémica al Congreso de la Unión.

Mier, quien ha mantenido una relación ambivalente con las diversas alas del partido, representa una pieza de pragmatismo legislativo que no siempre armoniza con las estructuras de poder locales, especialmente en el estado de Puebla.

Para el análisis político, la trayectoria de Ignacio Mier resulta paradigmática.

Durante el sexenio anterior, su labor fue fundamental para procesar las reformas del Ejecutivo y gestionar la cohesión de los grupos parlamentarios ante una oposición heterogénea.

No obstante, el costo de esa centralidad legislativa fue un alejamiento de las bases territoriales que truncó sus aspiraciones ejecutivas estatales. Su actual posicionamiento bajo el mando de la presidenta Sheinbaum plantea interrogantes sobre su autonomía y el nivel de lealtad que mantendrá hacia la nueva jerarquía; o sea hacia la presidenta.

Es necesario observar si su desempeño se orientará hacia la conciliación insti-

tucional o si buscará renegociar su peso político mediante el control de la agenda legislativa. Este relevo ocurre en un contexto donde el Poder Legislativo comienza a exhibir rasgos propios de un gobierno fragmentado, a pesar de las mayorías nominales.

La necesidad de mantener la disciplina partidista frente a actores con intereses divergentes obliga a la actual administración a ejercer un control más estricto sobre sus cuadros.

Asimismo, la variable internacional no es menor, pues la estabilidad del Congreso mexicano es observada con detenimiento por las agencias de inteli-

gencia y organismos de decisión en los Estados Unidos.

El desplazamiento de figuras como Adán Augusto López Hernández a posiciones de menor visibilidad operativa podría interpretarse como una purga de influencias previas para consolidar un mando unificado.

En última instancia, el faccionalismo interno y la presión externa colocan al Legislativo en una zona de incertidumbre donde la hegemonía de Morena se pondrá a prueba.

*El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.*

***El desplazamiento de figuras como Adán Augusto López Hernández a posiciones de menor visibilidad operativa podría interpretarse como una purga de influencias previas para consolidar un mando unificado***